



# ESPACIO, TIEMPO Y FORMA

AÑO 2018  
ISSN 1130-1082  
E-ISSN 2340-1370

31

SERIE II HISTORIA ANTIGUA  
REVISTA DE LA FACULTAD DE GEOGRAFÍA E HISTORIA

UNED





# ESPACIO, TIEMPO Y FORMA

AÑO 2018  
ISSN 1130-1082  
E-ISSN 2340-1370

# 31

SERIE II HISTORIA ANTIGUA  
REVISTA DE LA FACULTAD DE GEOGRAFÍA E HISTORIA

<http://dx.doi.org/10.5944/etfi.31.2018>



UNIVERSIDAD NACIONAL DE EDUCACIÓN A DISTANCIA

La revista *Espacio, Tiempo y Forma* (siglas recomendadas: ETF), de la Facultad de Geografía e Historia de la UNED, que inició su publicación el año 1988, está organizada de la siguiente forma:

- SERIE I — Prehistoria y Arqueología
- SERIE II — Historia Antigua
- SERIE III — Historia Medieval
- SERIE IV — Historia Moderna
- SERIE V — Historia Contemporánea
- SERIE VI — Geografía
- SERIE VII — Historia del Arte

Excepcionalmente, algunos volúmenes del año 1988 atienden a la siguiente numeración:

- N.º 1 — Historia Contemporánea
- N.º 2 — Historia del Arte
- N.º 3 — Geografía
- N.º 4 — Historia Moderna

ETF no se solidariza necesariamente con las opiniones expresadas por los autores.

UNIVERSIDAD NACIONAL DE EDUCACIÓN A DISTANCIA  
Madrid, 2017

SERIE II · HISTORIA ANTIGUA N.º 31, 2018

ISSN 1130-1082 · E-ISSN 2340-1370

DEPÓSITO LEGAL  
M-21.037-1988

URL  
ETF II · HISTORIA ANTIGUA · <http://revistas.uned.es/index.php/ETFII>

DISEÑO Y COMPOSICIÓN  
Carmen Chíncoa · <http://www.laurisilva.net/cch>

Impreso en España · Printed in Spain



Esta obra está bajo una licencia Creative Commons  
Reconocimiento-NoComercial 4.0 Internacional.

## RESEÑAS



HOFFMEIER, James K.: *Akhenaten and the Origins of Monotheism*. Oxford University Press, 2015, xvi + 293 pp., ISBN: 978-0-19-979208-5.

Josué Santos Saavedra<sup>1</sup>

DOI: <http://dx.doi.org/10.5944/etfii.31.2018.21984>

Desde la primera campaña de excavación arqueológica llevada a cabo en el asentamiento conocido en la antigüedad como Axt-itn (actual Amarna) por parte de W.M.F. Petrie entre noviembre de 1891 y marzo de 1892, el interés por el denominado en la literatura egiptológica como Periodo de Amarna no ha decrecido ni un ápice. Todo lo contrario: a medida que se han ido produciendo nuevos hallazgos desde finales del siglo XIX, han ido surgiendo nuevos interrogantes para los que la respuesta no suele ser evidente ni sencilla.

Uno de los temas que desde el comienzo suscitó un mayor interés, no sólo entre los egiptólogos sino entre las personas cultivadas en general, fue la persecución atestiguada en los documentos contra los dioses tradicionales, en especial contra Amón, y la aparente adoración en exclusiva del dios Atón, calificándose con rapidez al monarca como el fundador del primer monoteísmo de la Historia.

Es precisamente sobre eso, el surgimiento del «monoteísmo» atoniano<sup>2</sup>, sobre lo que versa el libro de J.K. Hoffmeier objeto de esta reseña<sup>3</sup>. El autor, profesor de historia y arqueología del Próximo Oriente Antiguo y del Antiguo Testamento en la Trinity International University (Illinois), obtuvo su doctorado en la Universidad de Toronto con una tesis de Egiptología que apareció publicada en 1985 como el volumen 59 de la prestigiosa colección *Orbis Biblicus et Orientalis*, con el título *Sacred in the Vocabulary of Ancient Egypt. The Term Dsr, with Special Reference to*

---

1. Doctorando en Egiptología, Universitat Autònoma de Barcelona. C. e.: [jsantossaavedra@gmail.com](mailto:jsantossaavedra@gmail.com)

2. En la actualidad sigue sin haber consenso sobre cómo considerar el atonismo. Una síntesis de las principales corrientes interpretativas al respecto del mismo se encontrará en HUTHMACHER, Craig A.: *An Interpretation of the Amarna Religion as the Continuation of Amunhotep III's Deification Program*, (Trabajo final de máster inédito), California State University Dominguez Hills, 2007, pp. 22-39; a completar con CANNUYER, Christian: «Questions sur la religion d'Akhénaton et son prétendu 'monothéisme'», *MSR*, 59 (2002), pp. 23-82; y con *id.*: «La religion d'Akhénaton : monothéisme ou autre chose ? Histoire et actualité d'un débat égyptologique», *Deus Unicus. Actes du colloque «Aux origines du monothéisme et du scepticisme religieux»*, Louvain-la-Neuve, 7 et 8 Juin 2013, LEBRUN, René, DE VOS, Julien & VAN QUICKELBERGHE, Etienne (eds.), *Homo religiosus. Série II*, 14, Turnhout, Brepols, 2014, pp. 77-117.

3. La obra ya ha sido objeto de varias reseñas: ALLEN, Paul: «Review of James K. Hoffmeier, *Akhenaten and the Origins of Monotheism*», *Religion and Theology*, 22 (2015), pp. 391-395; HÖFLMAYER, Felix: «Review of James K. Hoffmeier, *Akhenaten and the Origins of Monotheism*», *JAEI*, 7/4 (2015), pp. 80-83; KILCHÖR, B.: «Review of James K. Hoffmeier, *Akhenaten and the Origins of Monotheism*», *OTE*, 29/1 (2016), pp. 228-230; LAGARCE-OTHMAN, Bérénice: «Review of James K. Hoffmeier, *Akhenaten and the Origins of Monotheism*», *Entangled Religions*, 3 (2016), pp. XXVI-XXXI; MADIGAN, Patrick: «Review of James K. Hoffmeier, *Akhenaten & The Origins of Monotheism*», *Heythjoun*, 57/1 (2016), p. 143. Empero, la mayoría de ellas han sido escritas por investigadores del Antiguo Testamento en vez de por egiptólogos, lo que ha ocasionado que la valoración general haya sido positiva y poco profunda desde el punto de vista egiptológico. Una excepción destacable es la magnífica reseña de Höflmayer, cuyas críticas son, a mi modo de ver, muy justas y que, por ende, comparto. Comoquiera que soy egiptólogo y carezco de la formación necesaria para evaluar en su justa medida las conclusiones sobre la documentación bíblica a las que llega Hoffmeier, mi reseña de su obra se centrará en los aspectos que atañen a su análisis del atonismo como corriente religiosa, no entrando a valorar la pertinencia o no de sus continuas comparaciones con el yahvismo veterotestamentario.

*Dynasties I-XX*. A pesar de que posteriormente dedicó algunos artículos a aspectos de la religión egipcia, la mayor parte de su investigación se ha centrado en el estudio del Antiguo Testamento y las relaciones de los hebreos con Egipto durante la Edad del Bronce Final y los primeros siglos del I milenio a.C.

Tras un prefacio (pp. ix-xii), una lista de abreviaturas (pp. xiii-xiv) y un mapa de Egipto, el libro se divide en nueve capítulos provistos de abundante material gráfico –si bien éste no tiene siempre la resolución deseable–, echándose palmariamente en falta un capítulo de conclusión (a este menester se dedica únicamente el último epígrafe del capítulo 9: «Concluding Thoughts», pp. 264-266). Tras la bibliografía (pp. 267-287), encontramos un índice de nombres (pp. 289-290) y un índice general (pp. 291-293).

En el prefacio el autor empieza explicando qué circunstancias personales y académicas lo vinculan al tema de estudio de la obra, para continuar con los motivos por los que estima pertinente dedicar un nuevo estudio a la religión de Ajenatón<sup>4</sup> (*i.e.*, el atonismo) y qué aproximación/metodología ha utilizado: una fenomenológica. Asimismo, Hoffmeier refiere que el principal objetivo del libro «is try to tease out the motivation for Akhenaten's religious reforms and the quick transition to what be argued was a monotheistic faith» (p. xi). El autor también reconoce en la p. xii la profunda deuda del libro con los trabajos de D.B. Redford, hecho que es patente a lo largo de prácticamente todas sus páginas.

El capítulo 1, titulado «When the Sun Ruled Egypt» (pp. 1-31), comienza presentando brevemente algunas de las principales ideas defendidas hasta ahora por los especialistas sobre Ajenatón y su religión; seguidamente, para entender los cimientos y posibles motivaciones del atonismo, Hoffmeier «has to go back nearly 1,500 years before his day to the early dynasties of Egyptian history, especially to the Old Kingdom (...), when the sun ruled Egypt» (p. 4), hablando de los orígenes del dios del sol en la religión egipcia, de las distintas formas de las divinidades solares en el Reino Antiguo (esp. en los *Textos de las Pirámides*), así como sobre los elementos arquitectónicos e iconográficos que en ese periodo atestiguan un culto solar (pirámides, obeliscos, templos solares, esfinges y disco solar sin y con alas), llegando a la conclusión de que la V dinastía «represents the golden age of Egyptian history when the sun ruled Egypt» (p. 31) y que Ajenatón buscó emular ese estado de hechos, idea que expresa de manera más contundente más adelante

---

4. A pesar de que Hoffmeier en ningún momento dice de quién toma la cronología del reinado de Ajenatón, lo que está claro desde el prefacio (en la p. x dice que este monarca fundó Amarna «around 1347 B.C.») es que ubica el comienzo de su gobierno en torno al 1351 a.C., no teniendo en cuenta, por ende, que nuevas interpretaciones de algunos textos hititas (*inter alia*, DEVECCHI, Elena & MILLER, Jared L.: «Hittite-Egyptian Synchronisms and their Consequences for Ancient Near Eastern Chronology», *Egypt and the Near East—the Crossroads. Proceedings of an International Conference on the Relations of Egypt and the Near East in the Bronze Age, Prague, September 1-3, 2010*, MYNÁROVÁ, Jana (ed.), Praga, Charles University in Prague, 2011, pp. 139-176), las fechas absolutas aportadas por la Arqueoastronomía (GABOLDE, Luc: «L'horizon d'Aton, exactament ?», en RÉGEN, Isabelle & SERVAJEAN, Frédéric: *Verba manent. Recueil d'études dédiées à Dimitri Meeks par ses collègues et amis*. CENiM, 2, Montpellier, Université Paul Valéry (Montpellier III) – CNRS, 2009, pp. 154-155. Para una postura contraria a la determinación de la fecha de la fundación de Amarna según la orientación del eje del Pequeño Templo de Atón, *vid.* CASTLE, Edward W.: «The Foundation Ceremony at Akhetaten», *SAK*, 44 (2015), pp. 43-82) y la más que probable reducción del reinado de Horemheb a 14 ó 15 años (VAN DIJK, Jacobus: «New Evidence on the Length of reign of Horemheb», *JARCE*, 44 (2008), pp. 193-200) han llevado a fijar con bastante fiabilidad su reinado entre *ca.* 1343 y 1327 a.C.



al decir que Atón «might be thought of as a new god, even God, but he is clearly rooted in the Helipolitan solar religion of the Old Kingdom» (p. 135). Hoffmeier da por hecho que el culto solar estaba ya establecido desde la I dinastía<sup>5</sup> y considera, erróneamente a mi parecer, que desde ese momento el rey era visto como hijo de Ra, comoquiera que el título de Horus indicaría que el monarca era la encarnación de esta última deidad (p. 7). Por otra parte, el autor parece seguir, si bien no lo dice de modo explícito, a J. Wilson y M. Verner en su interpretación de la aparición de los templos solares a comienzos de la V dinastía como una respuesta a factores político-religiosos (pp. 30-31), lo que resulta llamativo habida cuenta de su completo rechazo –lo que considero acaba limitando sus posibilidades interpretativas– del uso de lo «político» para explicar el atonismo.

En el capítulo 2, «Far Frontiers. Sky and Sun Together» (pp. 32-61), Hoffmeier trata la evolución de la religión solar desde el final del Reino Antiguo hasta la XVIII dinastía, haciendo especial hincapié en los orígenes del dios Amón (y de la forma sincrética Amón-Ra) a finales del Primer Periodo Intermedio–comienzos del Reino Medio, y en su evolución a lo largo de la XVIII dinastía, mostrada especialmente usando como telón de fondo la adición de diversos elementos arquitectónicos y consiguiente ampliación del templo de Karnak. El capítulo concluye preguntándose cómo, dada la posición política y religiosa de la que disfrutaba Amón-Ra a mediados del siglo XIV a.C., pudo Ajenatón «bring about such radical changes in such a short period of time?» (p. 61). Nuevamente, en las páginas de este capítulo vemos el uso de lo «político» por parte del autor para explicar un fenómeno religioso cuando dice que «it is conceivable that this religious unión (entre Amón y Ra) was motivated by political considerations» (p. 47). Finalmente, cabría decir que, en general, la bibliografía usada por el autor en este capítulo (y en el anterior) está poco actualizada y es poco especializada: *e.g.*, al hablar de los títulos reales adoptados por Antef II, en la nota al pie 22 de la p. 37 podría haber consignado, junto a las obras de A.H. Gardiner y J. von Beckerath, la monografía de L. Postel<sup>6</sup>.

El capítulo 3, «The Dawn of the Amarna Period» (pp. 62-90), se dedica al análisis de los orígenes y primeros años de reinado de Ajenatón, así como al surgimiento del atonismo (incluyendo un epígrafe dedicado a la aparición del término *itn* en las fuentes desde finales del Reino Antiguo y, en especial, en los *Textos de los Ataúdes*, y otro al estudio de la primera forma del nombre didáctico o dogmático de Atón) y cómo se atestigua éste en los distintos tipos de fuentes (tumbas de funcionarios tebanos, estela de Dyebel el-Silsila, bloques procedentes del desmantelamiento de

5. Hubiese sido muy pertinente que el autor citase, al llevar a cabo esta discusión de los orígenes del culto solar, los muy documentados trabajos de J. Kahl (КАХЛ, Jochem: «'Ra is my Lord'. Searching for the Rise of the Sun God at the Dawn of Egyptian History», *Studien zur Kultur und Sprache der ägyptischen Frühzeit und des Alten Reiches*, 1, Wiesbaden, Harrassowitz Verlag, 2007) y J. Cervelló (CERVELLÓ-AUTUORI, Josep: «The Sun-Religion in the Thinite Age: Evidence and Political Significance», *Egypt at its Origins 3. Proceedings of the Third International Conference «Origin of the State. Predynastic and Early Dynastic Egypt»*, London, 27th July – 1st August 2008, FRIEDMAN, Renée F. & FISKE, Peter N. (eds.), OLA, 205, Lovaina, Peeters, 2011, pp. 1125-1149), el segundo ubicando la fecha del mismo en la I dinastía mientras el primero la ubica a comienzos de la II.

6. POSTEL, Lilian: «Protocole des souverains égyptiens et dogme monarchique au début du Moyen Empire. Des premiers Antef au début du règne d'Amenemhat I<sup>er</sup>», *MRE*, 10, Bruselas, Brepols, 2004.

templos tebanos anteriores a la estandarización que suponen los *talatats*). El capítulo termina con un apartado dedicado al tema de la deificación de Amenhotep III y su posible vinculación con la religión de Ajenatón, en el que el autor se opone, con razón a mi modo de ver, a la teoría de W.R. Johnson, quien ve en Atón a Amenhotep III deificado<sup>7</sup>, pues «it is one thing to say that Amenhotep III and the Aten were associated, but it is quite another to believe that Amenhotep IV's devotion to his father's cult was the *raison d'être* of Atenism» (pp. 89-90).

En el capítulo 4, «The Domain of Aten. The Temples of Aten at Karnak» (pp. 91-135), se presentan los distintos templos y el palacio construidos por Ajenatón (en ese momento llamado todavía Amenhotep) en torno al templo de Karnak, con una breve historia de los hallazgos arqueológicos relacionados con este monarca en la zona desde que M. Pillet hallara los cimientos de la esquina sudoccidental del Gm(t)-pA-itn y los extraños colosos del rey en los años veinte del pasado siglo al este de Karnak, pasando por las excavaciones del *Akhenaten Temple Project* desde mediados de los años setenta hasta comienzos de los noventa en esa zona, hasta los trabajos de E. Brock en ese templo a principios de este siglo. También se dedican epígrafes a la fiesta *Sed* del rey, a una original estatua publicada por R. Bianchi en 1990 que podría reflejar una fase transicional en el camino hacia la iconografía definitiva de Atón como un disco solar con rayos terminados en manos, a los colosos encontrados en el Gm(t)-pA-itn y a la extraña apariencia física que muestra el gobernante en ellos<sup>8</sup>. Tal vez, la idea más interesante expresada en este capítulo — aunque no es original del investigador estadounidense — es que la fiesta *Sed* celebrada a comienzos del reinado de Amenhotep IV-Ajenatón era una fiesta no sólo para el rey (quien, según el autor, pudo haber cambiado su nombre durante esta celebración) sino también para el dios, elevando a éste a una posición real (como lo indicaría la inclusión de su nombre dogmático dentro de cartuchos durante ese momento). En opinión de Hoffmeier, esta fiesta *Sed* «celebrated at Karnak between year 4 and 5 had the dual purpose of establishing the kingship of Aten as supreme, if not sole deity (noticeably absent is Amun-Re's title, King of the gods), and associating the earthly king with the Aten (...). This was not a co-regency with the glorified and deified Amenhotep III, but between Akhenaten and the Aten» (pp. 122-123).

En el capítulo 5, «Finding Aten and Founding Akhet-Aten» (pp. 136-164), se presenta la segunda idea básica defendida en la obra (la primera es que el atonismo es el intento consciente de Ajenatón de revivir la religión solar de la V dinastía): el surgimiento «repentino» del atonismo es consecuencia de una teofanía (consecuencia de la cual surgiría el nombre dogmático) experimentada por el monarca a comienzos de su reinado (o incluso antes de su coronación) mientras llevaba a cabo un acto cultural, probablemente una ofrenda ante un altar, de ahí la abundancia de éstos en la iconografía y en el registro arqueológico del periodo. El capítulo

7. Una profundización en las ideas de Johnson se encontrará en HUTHMACHER, Graig A: *op. cit.*, *passim*.

8. Al tratar sobre estos colosos se echa en falta alguna referencia a los trabajos y conclusiones sobre los mismos de V. Angenot (ANGENOT, Valérie: «Le rôle de la parallaxe dans l'iconographie d'Akhenaton», *BSFE*, 171 (2008), pp. 28-50) y D. Laboury (LABOURY, Dimitri: «Colosses et perspective. De la prise en considération de la parallaxe dans la statuaire pharaonique de grandes dimensions au Nouvel Empire», *RdE*, 59 (2008), pp. 181-195, láms. XVII-XXXIII).

comienza presentando el modo evolucionista en que tradicionalmente eran estudiadas las religiones y los beneficios que, en su opinión, tiene la aproximación fenomenológica aplicada en su libro; a continuación realiza un análisis de las evidencias (básicamente, el texto de la Primera Proclamación de las Estelas de Demarcación de Amarna y las posibles interpretaciones gramaticales del nombre del templo Gm(t)-pA-itn) que, a su modo de ver, muestran que Ajenatón experimentó una (o más) teofanías a comienzos de su reinado. El capítulo concluye con un apartado dedicado al texto contenido en un bloque hallado como relleno del X pilono de Karnak que presenta, aparentemente, un discurso muy lagunoso del monarca en el que parece referirse que los antiguos dioses eran ineficaces y que la única deidad eterna era Atón. En este capítulo, Hoffmeier defiende, en contra de lo que había hecho con otros fenómenos religiosos en páginas anteriores del libro, que las cuestiones políticas no jugaron ningún papel en el surgimiento del atonismo, aunque no niega que «obviously were political benefits for Akhenaten when the Amun priesthood was reduced in stature and influence» (p. 141). En estas páginas hubiese sido muy pertinente que el autor indicara (cosa que no hace en ninguna parte del libro) que Atón no es sólo un dios vinculado estrechamente con la luz sino también de manera fundamental y como consecuencia de ello con el tiempo, como ha mostrado muy bien J. Assmann<sup>9</sup>.

En el capítulo 6, «Aten Alone» (pp. 165-192), el autor hace un recorrido por los distintos yacimientos en los que se han encontrado restos de templos dedicados al dios de Ajenatón: Dokki Guel, Dyebel Barkal, Abydos, Ajmim, Asyut, el-Ashmunein, Menfis, Heliópolis y, finalmente, Tell el-Borg, en el norte del Sinaí. El tratamiento rápido que reciben los restos de templos atonianos en los distintos yacimientos contrasta con la amplia presentación (pp. 177-192) dada de Tell el-Borg y de los descubrimientos allí efectuados, cosa que, si bien no es de extrañar en tanto en cuanto Hoffmeier dirigió las excavaciones efectuadas en ese enclave entre 1999 y 2008, resulta bastante desmesurado pues no ha lugar teniendo en cuenta que el objetivo de la obra es la religión de Ajenatón. En el epígrafe dedicado a Tell el-Borg, el autor parece no tener ya en cuenta la postura defendida anteriormente por él mismo en un artículo escrito junto a E.L. Ertman<sup>10</sup> (artículo que cita en el apartado) según la cual, basándose en el análisis estilístico de un fragmento de relieve de 8 cm de largo por 4 cm de alto encontrado en Tell el-Borg en 2007 (una fotografía del mismo aparece en la p. 182, fig. 6.7) y que muestra la boca, oreja izquierda y parte de la corona –posiblemente la xAt– de un monarca, pudieron determinar que posiblemente en él se hallaría representado el rey Neferneferuatón y que el estilo del mismo encaja mucho mejor con el de los retratos de las princesas amárnicas que con el de Nefertiti<sup>11</sup>. Ahora, Hoffmeier defiende que el rey Neferneferuatón «might be simply that it is Nefertiti herself», y que «it is more likely that her new name, coupled with the epithet «who is beneficial to her husband,» signals the elevation

9. *Inter alia*, ASSMANN, Jan: «Akhanyati's Theology of Light and Time», *PIASH*, 7/4 (1992), pp. 143-176.

10. ERTMAN, Earl L. & HOFFMEIER, James K.: «A New Fragmentary Relief of King Ankhheperure from Tell el-Borg (Sinai)?», *JEA*, 94 (2008), pp. 296-302.

11. *Idem*, p. 302.

of Nefertiti's status to co-regent, «her husband» being Akhenaten» (pp. 189-190, misma idea en p. 238), con lo que no estoy de acuerdo comoquiera que el análisis de las evidencias de este monarca que nos han llegado parece indicar, a mi juicio, que debe ser identificado con Merytatón, la hija mayor de Ajenatón y Nefertiti<sup>12</sup>.

En el capítulo 7, «Is Atenism Monotheism?» (pp. 193-210), Hoffmeier trata de responder a dicha pregunta (lo que hace en modo positivo) mediante la presentación de distintas evidencias: la eliminación del plural nTrw, del nombre y de las imágenes de los dioses (pero muy especialmente de Amón), de ipt-swt (denominación del templo de Karnak), del determinativo del dios masculino antropomorfo sentado, etc. de los monumentos, concluyendo «that Akhenaten's iconoclasm was making a theological statement that points in the direction of Atenism being monotheism» (p. 203), si bien debería haber dicho, en mi opinión, que esa declaración teológica sólo es tal si se coge en combinación con otras del periodo, algo que sí hace más adelante (p. 237). Asimismo, en el capítulo, en un epígrafe titulado «Atenism's Final Stage», también se presenta la última forma del nombre dogmático de Atón y se estudia su significado teológico, y se dedica un apartado a responder a la pregunta «What is Monotheism?», donde se presenta algún argumento más en favor de considerar el atonismo como monoteísmo: ausencia de teogonía en el caso de Atón –como es típico en el monoteísmo– y de determinativo tras su nombre, lo que parece indicar, como ha tratado de mostrar O. Goldwasser, que con ello se pretendía eliminar la propia categoría semántica [DIOS], ya que al sólo existir uno era innecesaria.

El capítulo 8, «The Hymns to Aten. A Monotheistic Manifesto» (pp. 211-327), se destina a presentar la traducción y analizar la teología contenida en los denominados Pequeño y Gran Himno de Atón. Hoffmeier considera a Ajenatón como el autor o el inspirador de, al menos, el Gran Himno y recuerda que, a pesar de la existencia de una cierta tendencia que ve en estos textos el culmen o expresión más desarrollada de la teología del reinado de Ajenatón, lo cierto es que parecen datar de la primera década (o, a mi modo de ver, de comienzos de la segunda) del reinado del monarca. Un aspecto criticable de este capítulo es que el autor no se haya tomado la molestia de presentar su propia traducción de estos textos siendo como son tan importantes para comprender la teología de la religión de Ajenatón; en su lugar, ha preferido citar íntegras las traducciones de W.J. Murnane. Lo cierto es que desde el principio del libro Hoffmeier ha optado en general (con contadas excepciones) por usar traducciones de otros egiptólogos, y no siempre las más actuales: véase como ejemplo los distintos pasajes citados de los *Textos de las Pirámides* en el capítulo 1, todos ellos según la traducción de R.O. Faulkner en vez de a través de la más actual y mucho mejor adaptada a los conocimientos actuales del egipcio antiguo de J.P. Allen, citada en la bibliografía pero usada en sólo tres ocasiones; esta práctica resta valor al libro a ojos de un egiptólogo e indica que, aunque no se diga, la obra está

---

12. Para un amplio análisis de la documentación que nos ha llegado de esta reina-faraón (con abundantes referencias) y su posible identificación, *vid.* SANTOS SAAVEDRA, Josué, «La identidad del rey Anj(et)jeperura... Nefereferuatón... Consideraciones sobre las evidencias epigráficas, iconográficas y arqueológicas», *AuOr*, en prensa.

dirigida a otro público para el que dicho aspecto carece de importancia. Asimismo, otra indicación de que el libro se dirige, aparentemente, a investigadores del Antiguo Testamento o a un público no especializado de habla inglesa se encuentra cuando el autor habla de las traducciones que se han hecho en las últimas décadas de los himnos a Atón (pp. 216-217), refiriéndose solamente a aquéllas en inglés y no mencionando, si quiera de pasada, magníficas traducciones en otros idiomas, como las de P. Grandet y B. Mathieu en francés<sup>13</sup>, por citar sólo dos de las más actuales en cuanto a lo que se refiere a la comprensión de la gramática egipia.

Un epígrafe particularmente interesante –no tanto por las conclusiones (que no difieren de las de otros investigadores) como por la metodología– de este capítulo es el titulado «The Theology of the Aten Hymns» (pp. 221-229). En él se lleva a cabo un estudio de los himnos a Atón basado fundamentalmente en la lingüística «that seeks to identify major themes through the terminology used and frequency of occurrence within the hymn» (p. 221). Lo que el autor pretende con este método es responder a dos preguntas: «What were these hymns seeking to teach, communicate, and emphasize?» y «What attributes and actions of the deity are stressed?» (p. 222). De este análisis lingüístico Hoffmeier deduce que en estos textos aparecen, principalmente, cinco grandes temas o «doctrines»: 1) que Atón es un dios viviente y dador de vida; 2) que es una divinidad creadora; 3) que se manifiesta diariamente desde el amanecer hasta el ocaso mediante la visibilidad de su disco y sus rayos; 4) que es la única deidad; y 5) que es transcendente y a la vez inmanente, esto es, lejano y a la par cercano. Este análisis lingüístico también lo lleva a concluir, acertadamente a mi juicio, que el Pequeño y el Gran Himno a Atón son composiciones independientes la una de la otra, y no simplemente el segundo una versión ampliada del primero o viceversa.

El último apartado de este capítulo 8, «Antecedents to the Hymn to Aten» (pp. 229-235), explora someramente cómo es concebida en las fuentes anteriores al Periodo de Amarna (desde el Reino Antiguo) la autogénesis del creador, su unicidad (expresada mediante el epíteto wa), las distintas acciones del sol (xai, wbn, HD y psd) y la respuesta de la creación a su salida diaria por el horizonte oriental. Este apartado hubiera sido el lugar idóneo para discutir la visión dominante actualmente sobre el atonismo, la denominada –siguiendo a Assmann– Nueva Teología Solar, que se originaría con Amenhotep III y que muestra muchas de los aspectos que después veremos como característicos de la religión de Ajenatón, así como las características que el investigador alemán atribuye a la misma en distintos trabajos, pero desgraciadamente no es así y dicha expresión no aparece mencionada ni confrontada con la hipótesis de la teofanía defendida por el autor en ninguna parte del libro.

El último capítulo de la obra (el 9), «The Influence of Atenism in Egypt in Egypt and the Bible» (pp. 238-265), se centra en el análisis de las consecuencias del atonismo en Egipto tras la muerte de Ajenatón y en su posible influencia sobre el yahvismo

13. GRANDET, Pierre: «Hymnes de la religion d'Aton. Hymnes du XIV<sup>e</sup> siècle avant J.-C.», *Sagesses*, 97, París, Seuil, 1995; MATHIEU, Bernard: «Le « Grand Hymne à Aton » (Nouvel Empire, XVIII<sup>e</sup> dynastie, vers 1350 av. J.-C.)», en *Akhénaton et Néfertiti. Soleil et ombres des pharaons. Exposition Genève, Musée d'Art et d'Histoire (17 octobre 2008–1 février 2009)*. Milán, Silvana, 2008, pp. 59-64.

bíblico. En cuanto al primer tema, el autor no ofrece ninguna idea novedosa sino más bien una rápida panorámica de hechos bien conocidos por todos aquellos algo familiarizados con el Periodo de Amarna. En este punto merece destacarse la afirmación del autor de que «is evident» (p. 241) que fue Tutanjamón el responsable del restablecimiento de los antiguos cultos politeístas, algo que considero no ajustado a las evidencias disponibles, pues éstas indican que el regreso a la ortodoxia religiosa preatoniana fue obra de la reina-faraón Neferneferuatón, como se puede ver en el lujoso ajuar funerario que se hizo preparar para su entierro –y que acabó siendo (re)utilizado– por Tutanjamón y en el grafito escrito en tinta por Chay o Bachay sobre las paredes de la tumba de Paury (TT139) en el año 3 del reinado de esta monarca. Asimismo, en la nota al pie 13 de la p. 241, donde el autor remite a la tesis doctoral inédita de Johnson para obtener más información sobre los templos y monumentos en Tebas del reinado de Tutanjamón, hubiera sido pertinente igualmente citar la tesis doctoral (también inédita pero fácilmente accesible en Internet a través del repositorio Proquest) de N. Kawai<sup>14</sup>. También se puede añadir ahora la monografía que M. Gabolde ha consagrado al reinado de este soberano y que vio la luz unos meses después de la publicación del libro de Hoffmeier<sup>15</sup>.

La segunda parte del capítulo se dedica a los orígenes del monoteísmo en Israel y a si éste tiene alguna influencia del atonismo. El autor estima que el Éxodo es un hecho histórico (acontecido, según él, en el siglo XIII a.C.) y que una parte del yahvismo es monoteísta desde la época de Moisés, si bien el monoteísmo como fenómeno general característico de toda la comunidad hebrea no se atestiguará hasta muchos siglos después. En esta parte del capítulo el autor aprovecha para comparar el Gran Himno a Atón con el Salmo 104 de la Biblia, texto este último que muchos investigadores han visto como fuertemente vinculado al Gran Himno –según algunos incluso procedería directa o indirectamente de él. Su conclusión, acertada a mi juicio, es que «it seems best to conclude for the present that the «parallels» between Amarna hymns to Aten and Psalm 104 should be attributed to «the common theology» and the «general pattern» (del mundo próximo-oriental)» (p. 256).

Termina el libro una bibliografía (pp. 267-287) en la que figuran los distintos estudios citados en las notas al pie a lo largo del mismo.

Particularmente molestas a la lectura son las abundantes erratas e incoherencias que se pueden apreciar desde el inicio hasta el final del estudio, y que indico a continuación:

- en la lista de abreviaturas no se encuentra referenciada aquélla que figura en la nota al pie 17 de la página 6 como «CDME 188-189», y que debería tener como correspondencia en el listado: Raymond Oliver Faulkner, *A Concise Dictionary of Middle Egyptian* (Oxford: Oxford University Press, 1962);

14. KAWAI, Nozomu: *Studies in the Reign of Tutankhamun*, (Tesis doctoral inédita), Johns Hopkins University, 2005, pp. 156-240.

15. GABOLDE, Marc: *Toutankhamon (Akhenaton–La Vallée des Rois–Howard Carter)*. París, Pygmalion, 2015, pp. 136-175.

- en la p. 18 se dice que el rey Den pertenece a la «Dynasty 2» cuando lo correcto sería «Dynasty 1»;
- en la p. 37 encontramos «Eg. On» cuando debería aparecer «Eg. lunu»;
- el autor no es siempre coherente en sus transliteraciones: *e.g.*, qni en p. 49 y HoA en p. 58, usando dos formas distintas de transliteración para el signo N29 de la lista de Gardiner;
- en la p. 69 en vez de «On the left side of this scene» debería poner «On the right...». Asimismo, en esa misma página en lugar de «the tomb of Kheruef and that of his contemporary Parenfer», lo correcto habría sido «the tomb of Ramose and that of his contemporary Parennefer»;
- a lo largo del libro encontramos escrito y traducido correctamente una parte del nombre dogmático de Atón como xay m Axt «who rejoices in the horizon» (*e.g.*, p. 74). No obstante, en otras ocasiones esa parte aparece erróneamente traducida como «who rejoices in his horizon» (pp. 72, 82, 91, 135, 150, 155, 156, 204), añadiendo Hoffmeier un posesivo que ni se encuentra en su transliteración ni en el nombre de la divinidad;
- el autor escribe Dyebel el-Silsila hasta de cinco formas diferentes: «Gebel es-Silsileh» (pp. 72, 73, 101), «Gebel es-Silseleh» (p. 200), «Gebel el-Silseleh» (pp. 75, 76, 98, 103), «Gebel el-Silsileh» (p. 103) y «Gebel es-Selsileh» (p. 91);
- en la p. 167 en lugar de «Montuhotep II» debería decir «Montuhotep IV»;
- en contra de lo que parece ser la norma seguida en el libro, esto es, el uso de la palabra *talatat* tanto para el singular como para el plural, en ocasiones Hoffmeier emplea «*talatats*» para el plural: pp. 175, 178, 179 (fig. 6.3), 181 (fig. 6.5), 185 y 186;
- el autor muestra una completa falta de consistencia en la transcripción del nombre de la divinidad adorada por Ajenatón: unas veces es «Aten» y otras «the Aten», independientemente de que en el texto jeroglífico aparezca itn o pA itn (en realidad, es esta última forma la que debería traducirse como Atón –el dios–, mientras que la primera debería serlo como «disco solar» o «the aten» –sin mayúscula inicial en el segundo término–);
- en la p. 194, al referirse a la carta enviada por el intendente de Menfis, Apy, a Ajenatón, el autor dice que la misma está fechada «five weeks» antes de la Primera Proclamación de las Estelas de Demarcación de Amarna, lo que es erróneo comoquiera que el documento de Apy data de III prt 19, mientras la Primera Proclamación está fechada en IV prt 13. Esto hace 24 días, o lo que es lo mismo, cerca de dos semanas y media egipcias y algo más de tres semanas actuales.
- en la bibliografía figura dos veces el libro de H. Frankfort, *Ancient Egyptian Religion*: en la página 273 correctamente como «Frankfort, Henri, *Ancient Egyptian Religion*, New York: Columbia University Press, 1948»; y en la p. 275 erróneamente como «Henri, Fankfort, *Ancient Egyptian...*».

Antes de concluir, se debe decir que la concatenación de los capítulos es lógica y coherente con el principal objetivo perseguido por el investigador estadounidense: demostrar, como ya se ha comentado, que la causa del atonismo se halla en una

teofanía, y que no es necesario recurrir a ningún modelo evolucionista para explicarlo. ¿Significa ello que Hoffmeier entiende las interpretaciones de Assmann y E. Hornung, por citar a dos de los más destacados investigadores del tema, como evolucionistas? En ningún momento dice que lo sean; de hecho, parece evitar entrar directamente en conflicto con cualquier egiptólogo (con pocas salvedades, como Johnson). Empero, las evidencias de lo que se ha dado en llamar Nueva Teología Solar están ahí; se puede no estar de acuerdo con la interpretación dada hasta ahora de este fenómeno, pero lo que no es metodológicamente correcto es obviarlas de manera palmaria.

En suma, el libro de J.K. Hoffmeier es más bien un estado de la cuestión –si bien no completo al no referir una buena parte de la literatura egiptológica sobre el tema<sup>16</sup> o usarla sólo superficialmente– sobre el desarrollo y, especialmente, sobre el origen del atonismo como fenómeno religioso, siendo la única aportación novedosa del libro, en opinión de este reseñador, su aproximación fenomenológica al mismo, la cual, sin embargo, estimo que resulta poco convincente, lo que se podría haber evitado en parte si el autor hubiese llevado a cabo un profundo análisis de la evolución de la religión solar desde comienzos de la XVIII dinastía (las evidencias de la cual no parecen favorecer su planteamiento; de hecho, parecen echar por tierra su hipótesis del atonismo como fenómeno repentino en vez de evolutivo) y hubiera contrastado su hipótesis con los planteamientos formulados, *inter alia*, por J.P. Allen (cuyo artículo sobre el tema ni siquiera cita, a pesar de mencionar otro trabajo suyo sobre la cosmología reflejada en los *Textos de las Pirámides* que aparece en la misma obra) y, muy especialmente, por Assmann, los cuales, en opinión de quien escribe estas líneas, condicen mucho mejor con la evidencia disponible en el estado actual de la investigación para explicar el surgimiento de la religión de Ajenatón. Asimismo, su hipótesis también se hubiera podido contemplar como más verosímil de haber sido planteada más como complementaria a la de la Nueva Teología Solar que en contraposición –virtual, dada la ausencia de referencia a ella– a la misma.

En definitiva, Hoffmeier ha escrito una obra de lectura muy agradable pero poco profunda y de utilidad muy limitada para el egiptólogo especialista en el Periodo de Amarna.

---

16. *In multis aliis*, ALLEN, James P.: «The Natural Philosophy of Akhenaten», *Religion and Philosophy in Ancient Egypt*, SIMPSON, William K. (ed.), *Yale Egyptological Studies*, 3, New Haven, Yale University Press, 1989, pp. 89-101; KRAUSS, Rolf: «Akhenaten: Monotheist? Polytheist?», *BACE*, 11 (2000), pp. 93-101; CANNUYER, Christian: «Questions sur la religion d'Akhénaton...»; *Id.*: «La religion d'Akhénaton...»; VOLOKINE, Youri: «Atonisme et monothéisme : à propos d'un débat moderne», en *Akhénaton et Néfertiti. Soleil et ombres des pharaons. Exposition Genève, Musée d'Art et d'Histoire (17 octobre 2008–1 février 2009)*. Milán, Silvana, 2008, pp. 121-133; LABOURY, Dimitri: *Akhénaton (Néfertiti–El-Amarna–Aton–Karnak)*. París, Pygmalion, 2010.



# 31

## ESPACIO, TIEMPO Y FORMA

UNED

SERIE II HISTORIA ANTIGUA  
REVISTA DE LA FACULTAD DE GEOGRAFÍA E HISTORIA

### Artículos · Articles

**11 CARMEN ALARCÓN HERNÁNDEZ**  
Culto imperial y romanidad: Una Aproximación a la construcción de la divinidad de la familia imperial durante el periodo Julio-Claudio en Hispania · Imperial Cult and Romanness: An Approach to the Construction of the Divinity of the Imperial Family during the Julio-Claudian Period in Hispania

**31 MANUEL ALBALADEJO VIVERO**  
El Imperio romano y la India en época de Augusto. Replanteamiento de las relaciones diplomáticas · The Roman Empire and India in the Time of Augustus. A Reappraisal of their Diplomatic Relations

**49 SERGIO ESPAÑA-CHAMORRO**  
*Laci(ni)murga*: ¿originalidad o duplicidad toponímica? · *Laci(ni)murga*: Originality or Duplicity of Toponyms?

**73 JAVIER DEL HOYO, JAVIER MORALEJO ORDAX & MARIANO RODRÍGUEZ CEBALLOS**  
Los soldados acechan desde las ventanas. Nuevos testimonios de militares en *Clunia* (Burgos) · Soldiers Lurk from the Windows. New Testimonies of Roman Soldiers in *Clunia* (Burgos)

**85 SABINO PEREA YÉBENES**  
La urna de *Luscinia Philumena*. Consideraciones sobre su atribución romana y su *carmen epigraphicum* · The Urn of *Luscinia Philumena*. Considerations about its Roman Attribution and its *Carmen Epigraphicum*

**113 PILAR SAN NICOLÁS PEDRAZ**  
Un taller musivo en Jaén (España) · A Mosaic Workshop in Jaen (Spain)

**121 RAÚL SERRANO MADROÑAL**  
El concepto de «conflictividad social» en las fuentes literarias latinas. Perspectivas diacrónicas · The Concept of «Social Conflictivity» in Latin Literary Sources. Diachronic Perspectives

### Reseñas · Book Review

**139 RATHMANN, MICHAEL:** *Tabula Peutingeriana. Die einzige Weltkarte aus der Antike* (MANUEL ALBALADEJO VIVERO)

**143 IGLESIAS GIL, José Manuel — Ruiz-Gutiérrez, Alicia (eds.),** *Monumenta et memoria. Estudios de epigrafía romana* (LIDIA GONZÁLEZ ESTRADA)

**147 MATEO DONET, M.<sup>a</sup> Amparo:** *La ejecución de los mártires cristianos en el Imperio Romano* (DAVID HERNÁNDEZ DE LA FUENTE)

**151 HOFFMEIER, James K.:** *Akhenaten and the Origins of Monotheism* (JOSUÉ SANTOS SAAVEDRA)

**161 GOZALBES CRAVIOTO, Enrique:** *Introducción a la historia del Marruecos antiguo (Mauretania Tingitana)* (MIREIA TREPAT CIVÍS)

